



Emprendedor e inmigrante. Estoy orgulloso de ambas etiquetas.

Tengo un vivo recuerdo de la noche previa a mi partida y de diversos momentos de aquella última semana viviendo en mi país, Perú. Tenía 25 años, ha pasado mucho tiempo, y aun así me emociono recordando las despedidas con mi familia y amigos.

Mis padres se pasaban los días trabajando y forjando nuevos cimientos para dar estabilidad a la familia. Empezar de cero, así tengas un poco de dinero, es difícil. Tu círculo social, tu red profesional, tus hábitos, los lugares que frecuentas; tienes que *redescubrir, crear, inventar, buscar, todo de nuevo, ¡Cuánto esfuerzo y cuántas oportunidades!*

Pero hoy damos vida a un sueño que se ha convertido en realidad. Hoy todo lo que paso para este momento cobra sentido, y estamos felices. Con la inauguración de nuestra nueva pequeña empresa, nos comprometemos a superar las expectativas y a construir relaciones duraderas con nuestros clientes. Agradecemos su tiempo en este día especial y esperamos brindarles una experiencia excepcional. ¡Juntos, alcanzaremos el éxito!

Querida madre, gracias por nunca abandonarme, ni aun en la distancia,
Querido papá, gracias por tus consejos sabios y tu calma para pensar en momentos difíciles,
Queridos hermanos, sin ustedes, no sería el hermano menor, más afortunado,
Y a ti, mi querida esposa, gracias por quedarte, confiar, ser mi apoyo y creer en mí, eres la luz de mi vida, te amo.

Finalmente, querida hija mía, gracias por rescatarme en la vida.